

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE JULIO

GENERAL

Los desplazados y refugiados. Para que la opinión pública se ocupe más del problema de los millones de desplazados y refugiados y se encuentren soluciones concretas para su situación frecuentemente trágica.

MISIONERA

Los cristianos perseguidos. Para que los cristianos, que en no pocos Países son discriminados y perseguidos a causa del nombre de Cristo, se les reconozcan los derechos humanos, la igualdad y la libertad religiosa, de modo que puedan vivir y profesar libremente su fe.

ÍNDICE:

[Domingo 16](#) / [Lunes 17](#) / [Martes 18](#) / [Miércoles 19](#) / [Jueves 20](#) / [Viernes 21](#) / [Sábado 22](#)

Domingo 16 – 20° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 4^{da} semana para el Salterio. 20^{va} semana.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Proverbios 9, 1-6

Coman de mi pan, y beban del vino que yo mezclé

La Sabiduría edificó su casa, talló sus siete columnas, inmoló sus víctimas, mezcló su vino, y también preparó su mesa. Ella envió a sus servidoras a proclamar sobre los sitios más altos de la ciudad: "El que sea incauto, que venga aquí". Y al falto de entendimiento, le dice: "Vengan, coman de mi pan, y beban del vino que yo mezclé. Abandonen la ingenuidad, y vivirán, y sigan derecho por el camino de la inteligencia".

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 34 (33), 2-3. 10-15

R. *¡Gusten y vean que bueno es el Señor!*

²Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. ³Mi alma se gloria en el Señor: que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

¹⁰Temán al Señor, todos sus santos, porque nada faltará a los que lo temen. ¹¹Los ricos se empobrecen y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**

¹²Vengan, hijos, escuchen: voy a enseñarles el temor del Señor. ¹³¿Quién es el hombre que ama la vida y desea gozar de días felices? **R.**

¹⁴Guarda tu lengua del mal, y tus labios de palabras mentirosas. ¹⁵Apártate del mal y practica el bien, busca la paz y sigue tras ella. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 15-20

Traten de saber cuál es la voluntad del Señor

¹⁵Cuiden mucho su conducta y no procedan como necios, sino como personas sensatas ¹⁶que saben aprovechar bien el momento presente, porque estos tiempos son malos. ¹⁷No sean irresponsables, sino traten de saber cuál es la voluntad del Señor. ¹⁸No abusen del vino que lleva al libertinaje; más bien, llénense del Espíritu Santo. ¹⁹Cuando se reúnan, reciten salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y celebrando al Señor de todo corazón. ²⁰Siempre y por cualquier motivo, den gracias a Dios, nuestro Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Aleluya Juan 6, 51

“El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y Yo en él”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 51-59

Mi carne es la verdadera comida, y mi sangre, la verdadera bebida

⁵¹“Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo”. ⁵²Los judíos discutían entre sí, diciendo: “¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?”. ⁵³Jesús les respondió: “Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. ⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. ⁵⁵Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. ⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. ⁵⁷Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. ⁵⁸Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente”. ⁵⁹Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaúm.

Palabra del Señor.

Comentario:

Continuamos meditando el capítulo 6 del Evangelio según san Juan. Recordemos que este había comenzado narrándonos la multiplicación de los cinco panes y los dos pescados. Luego Jesús pronuncia el discurso del Pan de Vida a los que habían comido pan hasta saciarse para que trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el que permanece hasta la Vida eterna. En el Evangelio según san Mateo encontramos similares palabras de Jesús cuando dice: “Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura” (Mt 6, 33). Es decir, Jesús nos muestra una nueva escala de valores: primero es la Vida eterna, la salvación de todos los hombres; segundo, es la vida terrena. Ocupémonos de las cosas de Dios, que Dios se ocupa de nuestras cosas.

Llama la atención que el Evangelio según san Juan sea el único que narra el discurso del Pan de Vida y a la vez sea el único que no narra la institución de la Eucaristía. También es interesante ver que el mismo tiene lugar cuando “se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos” (Jn 6, 4). No se refiere a la Pascua en la que Jesús padeció, murió y resucitó, sino probablemente a la anterior. La referencia a la Pascua judía resalta la relevancia del discurso sobre el Pan de Vida, respecto a la importancia que le dan los judíos a los panes ácimos que se comen en esa fiesta y al recordatorio del maná, el pan que comieron los judíos en el desierto después de su pascua.

Este gran discurso eucarístico, comienza cuando le preguntan a Jesús: “¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?” (v. 28). Esta es la pregunta que todo aquel que se ha encontrado con Jesús se hace. Porque sabemos que las obras humanas siempre están impregnadas de egoísmos y mezquindades. Y al mirar las obras de Jesús, surge en el corazón humano el deseo de obrar como Él: desinteresadamente, generosamente.

Jesús nos da la clave para realizar las obras de Dios: creer en Él. Creer que Él es el Pan que da la Vida. Creer que su Carne es la verdadera comida y su Sangre es la verdadera bebida. Pero sabemos que creer es un acto que involucra a toda la persona. Creer no es sólo “saber” que Él es el Pan vivo bajado del Cielo, sino sobre todo, comer de ese Pan.

Recibir la Eucaristía es el mejor acto de fe que puede hacer un cristiano. Es el acto de fe que nos da la participación en la Vida divina, en la Vida eterna. Recibir la Eucaristía es vivir anticipadamente el Cielo, es gozar de la presencia amorosa de Dios en nuestro corazón.

Recibir el Pan de Vida, es recibir el alimento para no desfallecer en la práctica del bien. Es fortalecernos para seguir ayudando a nuestros hermanos, para seguir sirviendo a los más pequeños. Recibir a Jesús, es recibir su Amor para amar como Él. No podemos realizar las obras de Dios sin Dios. No podemos ser auténticos cristianos sin recibir a Cristo. Esta tiene que ser nuestra mayor preocupación y nuestra primera ocupación: recibir la Eucaristía. Ojalá lo hiciéramos todos los días, no sólo los domingos. Así todos los días llevaríamos el Amor de Dios a nuestros hogares, a nuestro trabajo, a nuestros amigos. Ojalá que al decir: “danos hoy nuestro pan de cada día”, pensáramos primero en el Pan de Vida, en la verdadera comida.

Si queremos ser auténticos cristianos comencemos por recibir a Jesús en la Eucaristía. No rechacemos la invitación a la Vida que nos hace Jesús. No dejemos a nuestro corazón hambriento y sediento de la verdadera comida y la verdadera bebida. Sólo Jesús puede saciar el corazón del hombre. Recibámoslo confiadamente. Aunque veamos nuestras flaquezas: inconstancia, enojos, desilusiones; sigamos confiando en Dios porque sabemos que Él es el que nos sostiene. Donde no hay motivación, Él es el que pone motivación; donde hay cansancio, Dios pone fuerzas. Es en la Eucaristía donde el cristiano encuentra el verdadero rostro de Dios y puede mostrar ese rostro a los hombres. En la Eucaristía el hombre se involucra con la Vida misma, con la Vida de Dios y con la Vida de todo hombre..

Meditemos:

1. ¿Puede un cristiano prescindir de la Eucaristía? ¿Por qué?
2. ¿Qué lugar ocupa la Eucaristía en mi vida? ¿En qué se nota?

[Índice](#)

Lunes 17 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura del libro de los Jueces 2, 11-19

El Señor suscitaba jueces, pero los israelitas no los escuchaban

¹¹Los israelitas hicieron lo que es malo a los ojos del Señor y sirvieron a los Baales.

¹²Abandonaron al Señor, el Dios de sus padres, que los había hecho salir de Egipto; fueron detrás de otros dioses –los dioses de los pueblos vecinos– y se postraron delante de ellos, provocando así la indignación del Señor. ¹³Abandonaron al Señor para servir a Baal y a Astarté. ¹⁴Por eso, la ira del Señor se encendió contra Israel: él los puso en manos de salteadores, que los despojaron; los entregó a los enemigos que tenían a su

alrededor, y no pudieron oponerles resistencia. ¹⁵En todas las campañas, la mano del Señor se ponía en contra de ellos para hacerles mal, como el mismo Señor lo había dicho y jurado. Así encontraron en una situación muy angustiada. ¹⁶Entonces el Señor suscitaba jueces, que salvaban a los israelitas del poder de los salteadores. ¹⁷Pero los israelitas no escuchaban a sus jueces, sino que se prostituían, yendo detrás de otros dioses y postrándose delante de ellos. Se desviaban muy pronto del camino seguido por sus padres, que habían obedecido los mandamientos del Señor. Ellos, en cambio, no hacían lo mismo. ¹⁸Cuando el Señor les suscitaba jueces, estaba con el juez y los salvaba de las manos de sus enemigos mientras vivía el juez, porque se compadecía de los gemidos que les provocaban sus opresores y perseguidores. ¹⁹Pero cuando moría el juez, volvían a pervertirse más aún que sus antepasados: iban detrás de otros dioses para servirlos y postrarse delante de ellos, sin renunciar en nada a sus malas acciones y a su conducta obstinada.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 106 (105), 34-37. 39-40. 43ab. 44

R. ¡Acuérdate de mí, Señor!

³⁴No exterminaron a los pueblos como el Señor les había mandado: ³⁵se mezclaron con los paganos e imitaron sus costumbres. **R.**

³⁶Rindieron culto a sus ídolos, que fueron para ellos una trampa. ³⁷Sacrificaron en honor de los demonios a sus hijos y a sus hijas. **R.**

³⁹Se mancharon con sus acciones y se prostituyeron con su mala conducta; ⁴⁰por eso el Señor se indignó contra su pueblo y abominó de su herencia. **R.**

⁴³El Señor los libró muchas veces, pero ellos se obstinaron en su actitud. ⁴⁴Sin embargo, el miró su aflicción y escuchó sus lamentos. **R.**

Aleluya Mateo 5, 3

“Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 19, 16-22

Si quieres ser perfecto, vende todo lo que tienes: así tendrás un tesoro en el cielo

¹⁶Luego se le acercó un hombre y le preguntó: “Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la Vida eterna?”. ¹⁷Jesús le dijo: “¿Cómo me preguntas acerca de lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Si quieres entrar en la Vida eterna, cumple los Mandamientos”. ¹⁸“¿Cuáles?”, preguntó el hombre. Jesús le respondió: “No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, ¹⁹honrarás a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo”. ²⁰El joven dijo: “Todo esto lo he cumplido: ¿qué me queda por hacer?”. ²¹“Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme”. ²²Al oír estas palabras, el joven se retiró entristecido, porque poseía muchos bienes.

Palabra del Señor.

Comentario:

Cuando el hombre, que resulta ser un joven, asegura que “cumplió” todo lo que Jesús le pide, e Señor da una vuelta de rosca: ahora a darlo todo, a ser libre para amar hasta el extremo, a no tener mochila que moleste e ir libre en el viaje. La perfección del seguimiento radica en la renuncia absoluta a poseer algo fuera del amor por Jesús. Esa es la opción fundamental, no hay otra.

Meditemos:

1. ¿Cómo ando en los MANDAMIENTOS? ¿En qué se nota?
2. ¿He decidido a renunciar a todo por seguir a Jesús? ¿Me animo a ser perfecto en la entrega del amor?

[Índice](#)

Martes 18 – FERIA – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura del libro de los jueces 6, 11-24a

¡Gedeón, con tu fuerza salvarás a Israel! Soy Yo el que te envió

⁶Israel quedó muy debilitado a causa de Madián, y los israelitas clamaron al Señor. ⁷Cuando los israelitas clamaron al Señor a causa de Madián, ⁸el Señor les envió un profeta, que les habló en estos términos: “Así habla el Señor, el Dios de Israel: Yo los hice subir de Egipto y los saqué de un lugar de esclavitud; ⁹los libré del poder de los egipcios y de las manos de sus opresores. Los expulsé a ellos para entregarles a ustedes su territorio. ¹⁰Y también les dije: “Yo soy el Señor, su Dios. No adoren a los dioses de los amorreos, en cuyo territorio habitan!”. Pero ustedes no escucharon mi voz”. ¹¹El Ángel del Señor fue a sentarse bajo la encina de Ofrá, que pertenecía a Joás de Abiézer. Su hijo Gedeón estaba moliendo trigo en el lagar, para ocultárselo a los madianitas.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 85 (84), 9. 11-14

R. El Señor promete la paz para su pueblo.

⁹Voy a proclamar lo que dice el Señor: el Señor promete la paz, la paz para su pueblo y sus amigos, y para los que se convierten de corazón. **R.**

¹¹El Amor y la Verdad se encontrarán, la Justicia y la Paz se abrazarán; ¹²la Verdad brotará de la tierra y la Justicia mirará desde el cielo. **R.**

¹³El mismo Señor nos dará sus bienes y nuestra tierra producirá sus frutos. ¹⁴La Justicia irá delante de él, y la Paz, sobre la huella de sus pasos. **R.**

Aleluya 2ª Corintios 8, 9

“Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 19, 23-30

Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los Cielos

²³Jesús dijo entonces a sus discípulos: "Les aseguro que difícilmente un rico entrará en el Reino de los Cielos. ²⁴Sí, les repito, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los Cielos". ²⁵Los discípulos quedaron muy sorprendidos al oír esto y dijeron: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?". ²⁶Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible". ²⁷Pedro, tomando la palabra, dijo: "Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué nos tocará a nosotros?". ²⁸Jesús les respondió: «Les aseguro que en la regeneración del mundo, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes, que me han seguido, también se sentarán en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. ²⁹Y el que a causa de mi Nombre deje casa, hermanos o hermanas, padre, madre, hijos o campos, recibirá cien veces más y obtendrá como herencia la Vida eterna. ³⁰ Muchos de los primeros serán los últimos, y muchos de los últimos serán los primeros.

Palabra del Señor.

Comentario:

Las palabras de Jesús están revolucionando el orden establecido en la sociedad patriarcal en la que vive. Para el Señor las riquezas no son señal válida, como lo era para algunos sectores del pueblo, de que se está bendecido por Dios. Al revés, para el Señor, ser rico implica una lejanía casi infinita con el Reino de los Cielos. La "imposibilidad" de la salvación por el propio mérito es algo que el Señor ve como obvio: la Vida es un regalo, y la Vida Eterna es un regalo que no se puede comprar con nada, solo recibirlo del amor de Dios. Pero aquel que acepte el verdadero Amor, a Dios en la tierra, recibirá en sobreabundancia la Vida Eterna: cien veces más aquí en la tierra... y la Vida eterna junto a Dios. Dios trastoca las apariencias, los últimos (los de abajo, los pobres) serán los primeros para Dios, los más cercanos a Él.

Meditemos:

1. ¿En qué centro mi vida? ¿En el dios dinero o en el Dios Amor?
2. ¿Qué estoy dejando por el Reino de los Cielos?

[Índice](#)

**Miércoles 19 – Feria (o Memoria Libre: San Juan Eudes, presbítero – Blanco) - Verde /
Misa: A elección – Liturgia de las horas: a elección.**

Primera lectura

Lectura del libro de los Jueces 9, 6-15

Me dijeron: "¡Que reine un rey sobre nosotros!", siendo así que tienen como rey al Señor

⁶Entonces se reunieron todos los señores de Siquem y todo Bet Miló, y fueron a proclamar rey a Abimélec, junto a la encina de la piedra conmemorativa que está en Siquem. ⁷Cuando le llevaron la noticia a Jotam, este se puso en la cima del monte Garizim, y gritó con voz potente: «Escúchenme, señores de Siquem, y que Dios los escuche a ustedes: ⁸Los árboles se pusieron en camino para ungir a un rey que los gobernará. Entonces dijeron al olivo: "Sé tú nuestro rey". ⁹Pero el olivo les respondió:

“¿Voy a renunciar a mi aceite con el que se honra a los dioses y a los hombres, para ir a mecirme por encima de los árboles? ¹⁰Los árboles dijeron a la higuera: “Ven tú a reinar sobre nosotros”. ¹¹Pero la higuera les respondió: “¿Voy a renunciar a mi dulzura y a mi sabroso fruto, para ir a mecirme por encima de los árboles?” ¹²Los árboles le dijeron a la vid: “Ven tú a reinar sobre nosotros”. ¹³Pero la vid les respondió: “¿Voy a renunciar a mi mosto que alegra a los dioses y a los hombres, para ir a mecirme por encima de los árboles?”. ¹⁴Entonces, todos los árboles dijeron a la zarza: “Ven tú a reinar sobre nosotros”. ¹⁵Pero la zarza respondió a los árboles: “Si de veras quieren ungirme para que reine sobre ustedes, vengan a cobijarse bajo mi sombra; de lo contrario, saldrá fuego de la zarza y consumirá los cedros del Líbano”.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 21 (20), 2-7

R. El rey se regocija por su fuerza.

²Señor, el rey se regocija por tu fuerza ¡y cuánto se alegra por tu victoria! ³Tú has colmado los deseos de su corazón, no le has negado lo que pedían sus labios. **R.**

⁴Porque te anticipas a bendecirlo con el éxito y pones en su cabeza una corona de oro puro. ⁵Te pidió larga vida y se la diste: días que se prolongan para siempre. **R.**

⁶Su gloria se acrecentó por tu triunfo, tú lo revistes de esplendor y majestad; ⁷le concedes incesantes bendiciones, lo colmas de alegría en tu presencia. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 19, 30–20, 16

¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?

19³⁰Muchos de los primeros serán los últimos, y muchos de los últimos serán los primeros. **20**¹Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña. ²Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña. ³Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza, ⁴les dijo: “Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo”. ⁵Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. ⁶Al caer la tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: “¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?”. ⁷Ellos les respondieron: “Nadie nos ha contratado”. Entonces les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña”. ⁸Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: “Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros”. ⁹Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario. ¹⁰Llegaron después los primeros, creyendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario. ¹¹Y al recibirlo, protestaban contra el propietario, ¹²diciendo: “Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y tú les das lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el peso del trabajo y el calor durante toda la jornada”. ¹³El propietario respondió a uno de ellos: “Amigo, no soy injusto contigo, ¿acaso no habíamos tratado en un denario? ¹⁴Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a este que llega último lo mismo que a ti. ¹⁵¿No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?”. ¹⁶Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos.

Palabra del Señor.

Comentario:

Esta parábola refleja la infinita paciencia y misericordia de Dios para con nosotros. Aún aquellos que se niegan a trabajar en “la Viña” de Dios, y mienten diciendo que nadie los contrató, cuando el viñatero fue múltiples veces a buscarlos, son llamados a recibir el “denario” de la vida. La reacción final del dueño, de pagar primero y lo mismo a los que menos hicieron, es injusta según nuestros ojos, pero desde la perspectiva de o que se quiere enseñar indica que nada es mérito, nada nos corresponde. Todo es gracia, es gratis, regalado por Dios. Se trata de disfrutar lo que Dios nos regala. Unos dirán: entonces mejor llegar tarde... para nada, solo los interesados llegarían tarde, los generosos y amantes de Dios llegarán al amanecer porque el gozo de ayudar a su Rey y Señor solo será superado por la entrada al reinote los Cielos.

Meditemos:

1. ¿Qué estoy esperando para ir a la Viña del Señor?
2. ¿De qué modo estoy colaborando con mis bienes, talentos, tiempo, al crecimiento del Reino?

[Índice](#)

Jueves 20 – Memoria Obligatoria: San Bernardo, Abad y doctor de la Iglesia – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.
--

Primera lectura

Lectura del libro de los Jueces 11, 29-39a

Yo hice una promesa al Señor y ahora no puedo retractarme

²⁹El espíritu del Señor descendió sobre Jefté, y este recorrió Galaad y Manasés, pasó por Mispá de Galaad y desde allí avanzó hasta el país de los amonitas. ³⁰Entonces hizo al Señor el siguiente voto: “Si entregas a los amonitas en mis manos, ³¹el primero que salga de la puerta de mi casa a recibirme, cuando yo vuelva victorioso, pertenecerá al Señor y lo ofreceré en holocausto”. ³²Luego atacó a los amonitas, y el Señor los entregó en sus manos. ³³Jefté los derrotó, desde Aroer hasta cerca de Minit –eran en total veinte ciudades– y hasta Abel Queramím. Les infligió una gran derrota, y así los amonitas quedaron sometidos a los israelitas. ³⁴Cuando Jefté regresó a su casa, en Mispá, le salió al encuentro su hija, bailando al son de pandeetas. Era su única hija; fuera de ella, Jefté no tenía hijos ni hijas. ³⁵Al verla, rasgó sus vestiduras y exclamó: “¡Hija mía, me has destrozado! ¿Tenías que ser tú la causa de mi desgracia? Yo hice una promesa al Señor, y ahora no puedo retractarme”. ³⁶Ella le respondió: “Padre, si has prometido algo al Señor, tienes que hacer conmigo lo que prometiste, ya que el Señor te ha permitido vengarte de tus enemigos, los amonitas”. ³⁷Después añadió: “Sólo te pido un favor: dame un plazo de dos meses para ir por las montañas a llorar con mis amigas por no haber tenido hijos”. ³⁸Su padre le respondió: “Puedes hacerlo”. Ella se fue a las montañas con sus amigas, y se lamentó por haber quedado virgen. ³⁹Al cabo de los dos meses regresó, y su padre cumplió con ella el voto que había hecho.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 40 (39), 5. 7-10

R. ¡Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad!

⁵¡Feliz el que pone en el Señor toda su confianza, y no se vuelve hacia los rebeldes que se extravían tras la mentira! **R.**

⁷Tú no quisiste víctima ni oblación; pero me diste un oído atento; no pediste holocaustos ni sacrificios, ⁸entonces dije: "Aquí estoy". **R.**

⁹"En el libro de la Ley está escrito lo que tengo que hacer: yo amo. Dios mío, tu voluntad, y tu ley está en mi corazón". **R.**

¹⁰Proclamé gozosamente tu justicia en la gran asamblea; no, no mantuve cerrados mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 22, 1-14

Inviten al banquete nupcial a todos los que encuentren

¹Jesús les habló otra vez en parábolas, diciendo: ²"El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. ³Envió entonces a sus servidores para avisar a los invitados, pero estos se negaron a ir. ⁴De nuevo envió a otros servidores con el encargo de decir a los invitados: "Mi banquete está preparado; ya han sido matados mis terneros y mis mejores animales, y todo está a punto: Vengan a las bodas". ⁵Pero ellos no tuvieron en cuenta la invitación, y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; ⁶y los demás se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron. ⁷Al enterarse, el rey se indignó y envió a sus tropas para que acabaran con aquellos homicidas e incendiaran su ciudad. ⁸Luego dijo a sus servidores: "El banquete nupcial está preparado, pero los invitados no eran dignos de él. ⁹Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren". ¹⁰Los servidores salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos, y la sala nupcial se llenó de convidados. ¹¹Cuando el rey entró para ver a los comensales, encontró a un hombre que no tenía el traje de fiesta. ¹²"Amigo, le dijo, ¿cómo has entrado aquí sin el traje de fiesta?". El otro permaneció en silencio. ¹³Entonces el rey dijo a los guardias: "Atenlo de pies y manos, y arrójelo afuera, a las tinieblas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes". ¹⁴Porque muchos son llamados, pero pocos son elegidos".

Palabra del Señor.

Comentario:

La invitación del Rey al banquete es despreciada. Otros, no los importantes, no los poderosos, tomarán su lugar. Los pobres y marginados, los excluidos son los invitados al banquete. Pero hay un problema: uno no quiere ponerse el vestido de fiesta, insiste en seguir así como venía. Lo que se reprueba no es quién es el invitado, sino la actitud con la que entra a la fiesta. No acepta el cambio que se le propone. No hay conversión. No importa de dónde vengamos, no interesa nuestro pasado; lo que interesa es nuestro cambio de actitud, nuestro modo en que aceptamos la delicada invitación de Dios. El hoy, simbolizado por el vestido de fiesta, no admite dilación, espera, lentitud... la conversión es hoy, no mañana.

Meditemos:

1. ¿Me siento invitado a la Fiesta Celestial?

2. ¿Acepto la conversión que Dios me pide? ¿Me pongo el traje de fiesta?
[Índice](#)

Viernes 21 – Memoria Obligatoria: San Pío X, Papa – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria. Día penitencial.
--

Primera lectura

Lectura del libro de Rut 1, 1-2ª. 3-6. 7-8. 14b-16. 22

Noemí regresó a Belén con la moabita Rut

¹Durante el tiempo de los Jueces hubo una gran sequía en el país, y un hombre de Belén de Judá emigró a los campos de Moab, con su mujer y sus dos hijos. ²El hombre se llamaba Elimélec, su esposa Noemí, y sus dos hijos, Majlón y Quilión. ³Al morir Elimélec, el esposo de Noemí, ella se quedó con sus hijos. ⁴Estos se casaron con mujeres moabitas –una se llamaba Orpá y la otra Rut– y así vivieron unos diez años. ⁵Pero también murieron Majlón y Quilión, y Noemí se quedó sola, sin hijos y sin esposo. ⁶Entonces se decidió a volver junto con sus nueras, abandonando los campos de Moab, porque se enteró de que el Señor había visitado a su pueblo y le había proporcionado alimento. ⁷Mientras regresaban al país de Judá, ⁸Noemí dijo a sus nueras: «Váyanse, vuelva cada una a la casa de su madre. ¡Que el Señor tenga misericordia de ustedes, como ustedes la tuvieron con mis hijos muertos y conmigo! ¹⁴Orpá despidió a su suegra con un beso, mientras que Rut se quedó a su lado. ¹⁵Noemí le dijo: “Mira, tu cuñada regresa a su pueblo y a sus dioses; regresa tú también con ella”. ¹⁶Pero Rut le respondió: «No insistas en que te abandone y me vuelva, porque yo iré adonde tú vayas y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. ²²Así regresó Noemí con su nuera, la moabita Rut, la que había venido de los campos de Moab. Cuando llegaron a Belén, comenzaba la cosecha de la cebada.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial **Salmo 146 (145), 5-10**

V. ¡Alaba, alma mía, al Señor!

⁵Feliz el que se apoya en el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios: ⁶Él hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. **R.**

El mantiene su fidelidad para siempre, ⁷hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos. **R.**

⁸Abre los ojos de los ciegos y endereza a los que están encorvados. ⁹El Señor protege a los extranjeros. **R.**

Sustenta al huérfano y a la viuda; y entorpece el camino de los malvados. ¹⁰El Señor reina eternamente, reina tu Dios, Sión, a lo largo de las generaciones. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 22, 34-40

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo

³⁴Cuando los fariseos se enteraron de que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en ese lugar, ³⁵y uno de ellos, que era doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: ³⁶“Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?”. ³⁷Jesús le respondió: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. ³⁸Este es el más grande y el primer mandamiento. ³⁹El segundo es

semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas”.

Palabra del Señor.

Comentario:

Los dos mandamientos esenciales que Jesús proclama ante este hombre que se le acerca preguntando “qué hacer” están sacados de Deuteronomio 6, 4ss y Levítico 19, 18. La primacía del AMOR en la vida cristiana es fundamental para Jesús, ese es el mandamiento más grande. La relación con Dios, vertical, de arriba abajo; y la relación entre los hombres, horizontal, todos iguales... se construye desde el amor. El amor que Jesús propone es un amor práctico, es AMOR-SERVICIO. El amor, cuando se hace gesto, no palabra, se transforma en servicio.

Meditemos:

1. ¿De qué manera expreso mi AMOR a Dios y los hombres?
2. ¿Hago depender mi vida cristiana del amor?

[Índice](#)

Sábado 22 – Memoria Obligatoria: Santa María, Reina – Blanco / Misa: de la memoria. Prefacio de Santa María Virgen – Liturgia de las horas: de la memoria. 1^{as} vísperas del 21º domingo durante el año.

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 9, 1-6

Un hijo nos ha sido dado

¹El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz: sobre los que habitaban en el país de la oscuridad ha brillado una luz. ²Tú has multiplicado la alegría, has acrecentado el gozo; ellos se regocijan en tu presencia, como se goza en la cosecha, como cuando reina la alegría por el reparto del botín. ³Porque el yugo que pesaba sobre él, la barra sobre su espalda y el palo de su carcelero, todo eso lo has destrozado como en el día de Madián. ⁴Porque todas las botas usadas en la refriega y las túnicas manchadas de sangre, serán presa de las llamas, pasto del fuego. ⁵Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. La soberanía reposa sobre sus hombros y se le da por nombre: “Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz”. ⁶Su soberanía será grande, y habrá una paz sin fin para el trono de David y para su reino; él lo establecerá y lo sostendrá por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará todo esto.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 113 (112), 1-8

R. ¡Bendito sea el nombre del Señor para siempre!

¹Alaben, servidores del Señor, alaben el nombre del Señor. ²Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre. **R.**

³Desde la salida del sol hasta su ocaso, sea alabado el nombre del Señor. ⁴El Señor está sobre todas las naciones, su gloria se eleva sobre el cielo. **R.**

⁵¿Quién es como el Señor, nuestro Dios, que tiene su morada en las alturas, ⁶y se inclina para contemplar el cielo y la tierra? **R.**

⁷El levanta del polvo al desvalido, alza al pobre de su miseria, ⁸para hacerlo sentar entre los nobles, entre los nobles y su pueblo. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 23, 1-12

No hace lo que dicen

¹Entonces Jesús dijo a la multitud y a sus discípulos: ²“Los escribas y fariseos ocupan la cátedra de Moisés; ³ustedes hagan y cumplan todo lo que ellos les digan, pero no se guíen por sus obras, porque no hacen lo que dicen. ⁴Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo. ⁵Todo lo hacen para que los vean: agradan las filacterias y alargan los flecos de sus mantos; ⁶les gusta ocupar los primeros puestos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, ⁷ser saludados en las plazas y oírse llamar "mi maestro" por la gente. ⁸En cuanto a ustedes, no se hagan llamar "maestro", porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. ⁹a Nadie en el mundo llamen "padre", porque no tienen sino uno, el Padre celestial. ¹⁰No se dejen llamar tampoco "doctores", porque sólo tienen un Doctor, que es el Mesías. ¹¹Que el más grande de entre ustedes se haga servidor de los otros, ¹²porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado”.

Palabra del Señor.

Comentario:

Las apariencias: ese es el tema de hoy. Nos gusta aparentar, agrandarnos ante los ojos ajenos. Aun los cristianos insistimos en eso: “NO SOLO HAY QUE SER SANTO, SINO PARECERLO”, decimos. ¿Será verdad que hay que parecer? ¿Será necesario forzar las cosas para que se vea quién soy? A todas luces... ¡NO! Hay que ser, no parecer. Hay que vivir lo que somos, porque cuando intentamos parecer lo es porque no lo somos. Los santos no parecen santos... ¡Son santos!!! Usted sea lo que es, no intente parecerlo; porque sino está mostrando, lamentablemente, que no lo es.

Meditemos:

1. ¿En qué cosas me gusta aparentar, mostrarme como lo que no soy?
2. ¿Por qué no me esfuerzo más en SER, y dejo de querer PARECER?

[Índice](#)
